

# **Crisis, cambio estructural y utilización intensiva de fuerza de trabajo en hogares de tipo familiar.**

Salvia, Agustín.

Cita:

Salvia, Agustín (1995). *Crisis, cambio estructural y utilización intensiva de fuerza de trabajo en hogares de tipo familiar*. Revista Sociedad, (7), 1-27.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/227>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/urY>

**Crisis, cambio estructural y utilización intensiva  
de fuerza de trabajo en hogares de tipo familiar.  
Estudio de caso: la Cuenca de Río Turbio.**

Agustín Salvia<sup>1</sup>

1. Presentación

El propósito de este trabajo es presentar algunos resultados de investigación acerca de los cambios observados en los patrones de reproducción social de un grupo de hogares afectados por un contexto de reestructuración económica.

En esta ocasión, interesa la aplicación de análisis estadísticos multivariados a una investigación realizada en la "Cuenca Minera de Río Turbio", provincia de Santa Cruz, Argentina <sup>2</sup>. Tales resultados están aún en proceso de elaboración y se presentan con el interés de sugerir nuevas líneas de investigación y exhibir una metodología de trabajo.

2. El Problema

El estancamiento económico de los años ochenta y la reestructuración productiva iniciada en los noventa ha generado efectos regresivos conocidos en la estructura de ingresos y en la situación ocupacional de los mercados urbanos de Argentina (Orsatti y Beccaria, 1989; Beccaria, 1991; Smith, 1989; Monza, 1993). Este proceso se ve acompañado de una política oficial orientada a una cada vez menor intervención social del Estado en la reproducción de la fuerza de trabajo (Cortés y Marshall, 1989).

Los grupos domésticos y las familias, en tanto estructuras de relaciones que actúan de manera privilegiada sobre la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social en general (Oliveira y Salles, 1989), no han quedado al margen de los efectos generados por la crisis y la reestructuración económica. Al respecto, cabe esperar que la caída de los ingresos reales y de las oportunidades de empleo esté obligando a los grupos domésticos de menores recursos a

---

<sup>1</sup> Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA y del PIETTE-CONICET. Colaboraron en la elaboración final de este artículo los auxiliares de investigación Teodoro Lazo, Camila Fischer y Eduardo Donza. El autor agradece los comentarios y las sugerencias del profesor Fernando Cortés.

<sup>2</sup> Se trata del proyecto "Reestructuración productiva y cambio en los patrones de reproducción de los hogares", con sede en el área laboral del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y que cuenta con la participación institucional y de investigadores de la Universidad Federal de la Patagonia Austral.

reforzar su función de agentes económicos directos, en tanto unidades especializadas de producción de ingresos. La proliferación de negocios informales de carácter familiar y de trabajadores secundarios son algunos indicadores de este proceso (Monza, 1993; R. Cortés, 1993; Beccaria, 1993,1994).

Por otra parte, hay evidencias de que las relaciones domésticas y familiares operan muchas veces como "fusibles" de la tensión social generada por las políticas de ajuste (Feijoó, 1991, 1993). En tal sentido, es posible considerar que el ámbito de la vida familiar cumpla un papel político "conservador" como mecanismo de asimilación pasiva de efectos económicos y sociales regresivos.

El presente trabajo busca avanzar en el estudio de estos temas a través de un análisis estadístico diacrónico-comparativo que permite evidenciar algunos de los cambios experimentados en las condiciones de vida y en los comportamientos reproductivos de los grupos doméstico-familiares en el actual contexto económico <sup>3</sup>.

### 3. El Contexto Teórico

La temática de la reproducción social (en sus dimensiones material y simbólico-cultural) y el papel "regulador" que tienen las unidades domésticas y las relaciones familiares en dicho proceso han sido objeto de diferentes enfoques e investigaciones <sup>4</sup>. En particular, la literatura socio-demográfica latinoamericana ha dado cuenta del papel activo que asumen los hogares

---

<sup>3</sup> El marco conceptual de este trabajo especifica un modelo explicativo que propone una variable dependiente (y) dicotómica ( "No Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo "versus" Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo") y un conjunto de variables independientes (x1, x2, ...xk) con escalas de medición nominales, ordinales y métricas. Sobre el uso de técnicas de regresión logística aplicada a problemas de este tipo, ver Aldrich y Forrest, 1984, o Cortés y Rubalcaba, 1990, 1991 ).

<sup>4</sup> Son líneas de reflexión en América Latina temas tales como: la reproducción social en general, de algunos sectores dentro de ella o de la fuerza de trabajo; el papel mediador de los grupos domésticos y las familias en dicho proceso; sus funciones demográficas, socio-económicas y socio-culturales; etc.. Estas líneas de investigación han surgido de los trabajos generados por el Taller CEUR-PISPAL, el Grupo de Reproducción de FLACSO, el seminario sobre Grupos Domésticos del Centro de Estudios Sociológicos ( coor. por Oliveira, Salles, Lehaleur) el Seminario Población y Sociedad de FLACSO (1986-1988) (coor. por Cortés y Cuellar). En los estudios clásicos sobre familia destacan los trabajos de Engels y los enfoques funcionalistas de Parsons, Smelser, Linton, Sussman y Burchinal, Levy Strauss, entre otros. A si mismo la Escuela de Frankfort con Horkheimer. Más recientemente Foucault, Bourdieu y Przeworsky han generado aportes importantes sobre el tema. Así también han sido valiosos los nuevos enfoques que han abierto los estudios sobre mujeres y géneros (Pitrou, Scott, Lamas), tanto en países desarrollados como en América Latina. Finalmente cabe no dejar de mencionar los trabajos de la corriente histórica

de sectores populares frente a las restricciones que impone el desarrollo capitalistas periférico (Duque y Pastrana, 1973; Torrado, 1976, 1985; Lomnitz, 1976; Jelín, 1984; Margulis, 1986; Muñoz, García y Oliveira, 1988; etc.). Más recientemente, algunos estudios sociales muestran, en el largo plazo y a nivel general, la continuidad en Argentina del proceso secular de individualización, debilitamiento de los lazos familiares y nuclearización de los hogares en el marco de relaciones sociales más amplias (Wainerman, 1994; Jelín, 1994). En otra dirección, estudios de casos urbanos latinoamericanos llaman la atención acerca de la "reedición" por parte de los grupos domésticos de patrones de comportamiento familiar -de uso relativamente generalizado durante períodos de crisis- orientados a enfrentar el impacto negativo de las fases de crisis y de las políticas de ajuste (G. de la Rocha, 1993; Cuéllar y Cortés, 1989) <sup>5</sup>. Pero a pesar de la importancia de estos temas, las investigaciones acerca de los cambios experimentados por los grupos domésticos son escasas y enfrentan la ausencia de un debate teórico actualizado. Muchas veces, el objeto de estudio involucrado, las relaciones doméstico-familiares, se ve arrastrado por la fragilidad que presentan los diseños teórico-metodológicos de investigación.

Una limitación importante surge de la dificultad de objetivar dichas relaciones como una totalidad compleja. Lo doméstico-familiar no siempre es asumido como un objeto social sustantivo. En la mayoría de los casos, su estudio pasa por concebir un "agregado de individuos", un "sujeto racional" o una "mediación social". Estas representaciones son generalmente insuficientes para dar cuenta de las relaciones sociales que están implicadas bajo esta unidad de análisis <sup>6</sup>.

Asimismo, el concepto de "estrategias familiares de vida", generalmente asociado a la explicación de las acciones que desarrollan los grupos domésticos, merece de hecho viejas y nuevas críticas. En particular, cabe poner en duda algunos de sus supuestos fundamentales vinculados al protagonista de la acción: a) su carácter de actor colectivo, b) su armonía

---

y sociológica anglosajona sobre estrategias y cursos de vida (Helder, Hareven, Tilly, Scott, Crow, entre otros).

<sup>5</sup> Son algunos de los mecanismo conocidos la mayor utilización intensiva de miembros activos disponibles, la diversificación de fuentes de ingresos, la ampliación de los hogares y extensión de las redes familiares, las segundas uniones y las migraciones temporarias de algunos miembros ( Cornia, 1987; Jelín, 1993; Feijoó, 1991,1992; Cortés y Rubalcaba, 1991; García y Oliveira, 1994).

<sup>6</sup> Para ampliar información sobre esta discusión ver Salvia (1994).

interna, y c) su racionalidad ajustada al cálculo y a las preferencias económicas (Argüello, 1981; G. de la Rocha, 1990, 1993; Crow, 1989; entre otros). Por lo tanto, es necesario que su uso mantenga algunas reservas y cuidados metodológicos <sup>7</sup>.

Por último, cabe señalar la dificultad metodológica de concretar diseños que consideren de manera articulada las diferentes dimensiones temporales (biográfica, afectiva, biológico-reproductiva e histórica) que operan sobre los procesos de cambio social y afectan en forma directa a las relaciones familiares y a sus comportamientos socio-económicos.

#### 4. El Método

##### 4.1. Las Hipótesis de Trabajo

La investigación en curso sostiene que un efecto social del proceso de crisis y cambio económico ha sido la reafirmación de los grupos domésticos urbanos como unidades que comparten gastos y emplean recursos en función de organizar economías de escala en el presupuesto <sup>8</sup>.

En esta ocasión, nuestra atención se focaliza en un análisis histórico-comparativo del "contexto de vida" (García, Oliveira y Muñoz, 1982) de un conjunto de hogares familiares durante el período 1986-1993. Se busca dar cuenta del incremento que durante ese período registró la utilización de fuerza de trabajo disponible en dichos hogares y de algunos de los factores asociados a ese proceso <sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Al respecto, se señala que la "acción estratégica" es sólo uno de los tipos posibles de acción, y que su significado teórico no es fácilmente generalizable a las relaciones domésticas y familiares (Salvia, 1994).

<sup>8</sup> El concepto de unidad o grupo doméstico-familiar, operacionalizado en el concepto empírico de "hogar", se utiliza aquí para referirse al grupo de personas que teniendo por lo general lazos de parentesco viven bajo el mismo techo, organizan sus recursos colectivamente y tienden a poner en acción comportamientos económico-ocupacionales de generación de ingresos y actividades de consumo. Se trata, por lo tanto, de un grupo que - en armonía o en conflicto- comparte una vivienda y articula una economía común. Se parte de la premisa de que los hogares son totalidades sociales "activas" y no simples receptores de procesos y políticas externas (González de la Rocha, 1986, 1993; Margulis, 1988; Cortés y Cuellar, 1989; Jelín, 1993; entre otros). Por otra parte tampoco cabe suponer a estos grupos como "unidades solidarias" al margen del conflicto, las relaciones de fuerza y el poder. Al respecto puede verse Salvia (1994).

<sup>9</sup> Ver Salvia, A. y otros, en "Cambios económico-ocupacionales de los hogares en un contexto de crisis y reestructuración. Estudio de caso", ponencia presentada en el 2o. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Bs. As., octubre de 1994.

Al respecto, se sostiene que las variaciones en los niveles de actividad económica de estos grupos son una función del impacto de las condiciones estructurales sobre los balances reproductivos y el contexto de vida de los hogares (su composición demográfica, ciclo reproductivo, localización de clase y organización y convivencia interna). Estas condiciones llevan a ciertos cursos de acción que pueden a su vez operar sobre la movilidad social del grupo, alterando las condiciones de vida y la estructura de necesidades y oportunidades de estas unidades y sus miembros.

De manera particular, es por lo tanto esperable que los hogares “asalariados” de sectores populares urbanos intenten ajustar sus condiciones reproductivas a partir de las presiones que imponen los ciclos económicos: a) mayor oferta de fuerza de trabajo en coyunturas críticas, y b) disminución de la oferta de fuerza de trabajo en coyunturas económicas más favorables.

En este sentido, cabe también esperar que sea justamente bajo un contexto de crisis que las localizaciones de clase (en tanto estructuras de oportunidades) se constituyan en el principal factor condicionante del patrón observado de utilización de fuerza de trabajo.

En función de avanzar sobre estas hipótesis se realiza un análisis multivariado comparativo, en tres coyunturas diferentes, para una muestra única de hogares. De esta manera, se pretende poner a prueba factores socio-demográficos y socio-ocupacionales que condicionan los patrones de comportamiento y capacidad de respuesta de los hogares familiares.

Al respecto, la regresión logística es el procedimiento estadístico que mejor se ajusta al problema conceptual planteado (ver Anexo Metodológico).

#### 4.2. La Unidad de Análisis: los Hogares Familiares

El problema planteado se analiza aquí a partir de un estudio de caso. Más específicamente, el campo de observación para el análisis que proponemos es una muestra de hogares de 256 casos, los cuales representan aproximadamente el 10% del conjunto de los hogares que en junio de 1993 residían en la Cuenca Minera de Río Turbio.

La información original fue captada por una encuesta a hogares que contenía un módulo de

historia laboral para miembros activos <sup>10</sup>. A partir de lo cual se definieron variables colectivas y se generaron matrices históricas con datos de personas y de hogares (la serie completa cargada en archivos SPSS considera 14 ciclos anuales: 1979-1993) <sup>11</sup>.

Estas bases de datos brindan la posibilidad de formular diferentes diseños metodológicos. Por ejemplo, es factible aplicar un diseño sincrónico-comparativo (de “estática comparativa) en función de medir diferencias netas, entre hogares sobrevivientes de cada año, a lo largo de distintos ciclos anuales. Asimismo, se puede generar un diseño diacrónico-comparativo, orientado al análisis de diferencias netas y absolutas para una "serie única" de hogares (tomados a partir de un año o ciclo de origen), muy semejante al que se genera con la aplicación de paneles (Zeisel, 1974; Leninger y Warwick, 1978; Torrado, 1984) <sup>12</sup>.

En esta ocasión avanzamos experimentalmente en una opción intermedia a través de un diseño que sólo considerará diferencias netas en una “serie única” de hogares seguidos en el tiempo. Este recaudo tiene la función de mantener constantes un conjunto indeterminado de situaciones estructurales que seguramente intervienen sobre las condiciones de vida de los grupos doméstico-familiares. De esta manera, del total de casos (256) de la muestra, sólo 172 cumplieron con los requisitos metodológicos impuestos a la unidad de análisis. Los criterios de selección de los casos fueron: a) ser hogar de tipo familiar desde antes de julio de 1987 (se buscó así mantener constante la composición y el carácter familiar de la unidad de análisis); y b) residir en la región también desde antes de esa fecha (esta condición fue fundamental para poder homogeneizar las condiciones contextuales-regionales).

#### 4.3. Coyunturas de Comparación Histórica

---

<sup>10</sup> A partir de una serie de cuestionarios aplicados a los miembros de los hogares de la muestra, se lograron historias laborales y trayectorias vitales de las personas que pertenecían o pertenecieron en algún momento al hogar; así como información sobre los ingresos, la composición, los movimientos de bienes y personas y la situación residencial del grupo doméstico a los largo de su historia.

<sup>11</sup> En todos los casos, un ciclo anual de 12 meses constituyó la unidad temporal de análisis ( medida desde el mes de julio de cada año al mes de junio del año siguiente) . Al respecto se tomó como información válida de las personas o de los hogares el hecho que presentó mayor duración o frecuencia durante cada ciclo.

<sup>12</sup> En este caso, se hace factible la identificación y medición, a lo largo de diferentes coyunturas históricas, de la movilidad social y de los cambios absolutos y netos operados en los patrones reproductivos de los hogares de la muestra. Esta estrategia de análisis pocas veces posible de realizar a nivel estadístico y de manera confiable, es uno

El análisis del comportamiento económico seguido por estos hogares se efectúa para tres ciclos anuales relevantes a nivel nacional y regional (1986/87, 1989/90 y 1992/93). Estos años son representativos de la vigencia de los efectos generados por diferentes políticas y coyunturas económicas: 1) la etapa de una economía regulada y de vigencia del Plan Austral de ajuste heterodoxo (1985-1987); 2) la etapa de crisis hiperinflacionaria y de derrumbe político del plan económico heterodoxo (1988-1990); y la etapa de reestructuración productiva y de vigencia del Plan de Convertibilidad (1991-1993). En términos de la economía regional, estas etapas quedan caracterizadas de la siguiente manera<sup>13</sup>:

1. Fase de Regulación (1985-1987): constituyó una fase relativamente favorable para las economías familiares de los trabajadores de la empresa minera (Yacimientos Carboníferos Fiscales) y la administración pública. En ambos casos se registró una mejora en los salarios reales. El mercado regional presentó un relativo crecimiento de la actividad productiva, la actividad privada y del empleo público.
2. Fase de Crisis (1988-1990): arrastre de los efectos generados por el fracaso de la política de estabilización, con brusca reducción de la inversión pública y privada, ajuste salarial, caída del empleo, hiperinflación, inestabilidad financiera, recesión e incertidumbre. La crisis afectó fuertemente al presupuesto de los grupos familiares de los sectores medios y obreros, en particular si dicho presupuesto dependía de ingresos salariales.
3. Reestructuración Económica (1991-1993): aplicación generalizada de las políticas de ajuste y de cambio estructural y estabilidad de precios. La economía de la región minera se enfrentó a cambios profundos cuyos efectos operaron en diferente sentido. Son algunos de los hechos que motivaron tales cambios: la aplicación de retiros voluntarios, la privatización de la empresa minera, el desarrollo explosivo de nuevos emprendimientos, la reactivación comercial, caída de los salarios reales, precarización del empleo y creciente desocupación.

---

de los insumos de esta investigación cuyo aprovechamiento recién se inicia.

<sup>13</sup> Para una aproximación a la especificidad histórica, económica y socio-demográfica de esta región deben consultarse los trabajos anteriores, en A. Salvia y C. Muñoz (1991) y A. Salvia (1993).



#### 4.4. El Modelo Explicativo

La estrategia de análisis busca ajustar a los datos de cada coyuntura un modelo adecuado que permita dar cuenta de los principales factores asociados a una Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo (UIFT) en cada año. Este fenómeno es definido como el empleo económico-ocupacional de más del 50% de los miembros del hogar mayores de 13 años. La presencia (“con UIFT”) o ausencia (“sin UIFT”) de esta situación constituyen las categorías de la variable dependiente.

Por otra parte, las variables explicativas seleccionadas ponen en consideración un conjunto de factores que pueden incidir sobre este resultado (tamaño, tipo de hogar, ciclo reproductivo, inserción económico-ocupacional, etc.). Estas variables de hogar se refieren a las dimensiones socio-demográfica y socio-ocupacional que hacen a todo contexto de vida familiar. El modelo propuesto en este trabajo habrá de medir el efecto específico y directo de cada una de éstas variables sobre la probabilidad de presentar una Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo (“con UIFT”).

Las variables explicativas del modelo son<sup>14</sup>:

-Tamaño del hogar (TAMHOG): número total de personas que residen habitualmente en el hogar. Esta variable fue definida en escala métrica y tiene como función controlar las diferencias de tamaños asociadas al proceso de "envejecimiento" y tipos subsiguientes.

-Tipo de hogar (THOGAR): se definieron tres tipos clásicos de hogares familiares: 1. Con Núcleo Completo; 2. Con Núcleo Incompleto; y 3. Extenso.

-Ciclo reproductivo (CICLO40): se definieron cuatro situaciones demográficas diferentes para una trayectoria típica: 1. Formación: pareja joven sin hijos (jefe o cónyuge de sexo femenino de hasta 40 años); 2. Expansión: grupo familiar con todos los hijos menores de 14 años; 3. Consolidación: grupo familiar con hijos mayores de 13 años; 4. Fisión: pareja adulta sin hijos (jefe o cónyuge de sexo femenino mayor de 40 años).

---

<sup>14</sup> A excepción de la variable TAMHOG ( tamaño del hogar), el resto de las variables no presentan un nivel de medición métrico. Por lo tanto, en todos los casos, la categoría “1” es considerada la categoría “dummy” de comparación en el análisis de regresión logística.

-Sexo del jefe de hogar (JHOGAR): se identificó el sexo del jefe como representación de un tipo económico y cultural de hogar: 1. Jefe Varón; y 2. Jefe Mujer.

-Inserción económico-ocupacional del hogar (HASAL): en esta variable se definieron tres tipos de inserción de los hogares dependiendo de la categoría laboral de los miembros activos: 1. Sólo Trabajadores Asalariados; 2. Trabajadores Asalariados y No Asalariados; y 3. Sólo Trabajadores No Asalariados.

-Inserción sectorial del hogar (HRACT): en esta variable se definieron tres tipos de inserción de los hogares dependiendo del sector de actividad de los miembros activos: 1. Todos en el Sector servicios; 2. Sector servicios y Producción; y 3. Sólo en el Sector Producción.

-Principal posición ocupacional del hogar (HLOCA): en esta variable se definieron cuatro tipos de posición socio-ocupacional del hogar dependiendo de la posición más alta identificada entre los miembros activos: 1. No Manual con Mando; 2. No Manual sin Mando; 3. Manual con Calificación; y 4. Manual sin Calificación.

Cabe destacar que la discriminación de los efectos que actúan sobre este comportamiento es una operación compleja. El propio "envejecimiento natural" de los hogares de la muestra, así como su efecto sobre el tamaño de los mismos, podrían ser factores explicativos de la variación. Esta consideración metodológica -entre otras de tipo teórico- obliga a controlar el efecto específico de cada factor considerado a partir de mantener constante el resto de los efectos (en particular, los generados por las variables ciclo reproductivo y tamaño del hogar).

Por otra parte, se espera que el comportamiento de la variable dependiente también esté relacionado con la movilidad social que tuvieron los hogares durante el período 1986-1993; lo cual se refleja en los pesos relativos de las categorías de algunas de las variables explicativas a lo largo de los tres períodos (ver Cuadro 3, apartado 5.2). Estos cambios de "localización social", por parte de las unidades de análisis, forman parte de la interpretación teórica del modelo. Por este motivo, el análisis estadístico debe considerar el peso numérico que asumen las categorías de cada variable en cada ciclo anual.

## 5. El Análisis

### 5.1. Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo

En primer lugar, cabe dar evidencias acerca de la existencia del fenómeno implicado en nuestra hipótesis: la emergencia de una mayor actividad económica en los hogares (Utilización Intensiva de Fuerza de Trabajo disponible) a partir de la fase de Crisis del modelo regulado (1988-1990) y durante la Reestructuración económica (1991-1993).

El Cuadro 1 muestra el aumento que registraron los hogares afectados por una alta utilización de fuerza de trabajo entre la fase de Regulación (1986/87) y la fase de Crisis (1989/90). Entre ambas fases, la participación de los hogares “con UIFT” pasó de un 39% a un 45%. Asimismo, ésta participación volvió a incrementarse -aunque a un ritmo menor- durante la fase siguiente (1992/93), afectando al 48% de los hogares.

Cuadro 1: Hogares de la Cuenca de Río Turbio:  
Grupos Familiares con Utilización Intensiva  
de Fuerza de Trabajo (UIFT)

<b>Utilización de Activos (14 a 99 años)</b>	<b>Hogares</b>	<b>%</b>
<b>Regulación (1986/87)</b>		
Sin UIFT (hasta el 50%)	<b>105</b>	<b>61,0%</b>
Con UIFT (más del 50%)	<b>67</b>	<b>39,0%</b>
Total de Hogares	<b>172</b>	<b>100,0%</b>
<b>Crisis (1989/90)</b>		
Sin UIFT (hasta el 50%)	<b>94</b>	<b>54,7%</b>
Con UIFT (más del 50%)	<b>78</b>	<b>45,4%</b>
Total de Hogares	<b>172</b>	<b>100,0%</b>
<b>Reestructuración (1992/93)</b>		
Sin UIFT (hasta el 50%)	<b>90</b>	<b>52,3%</b>
Con UIFT (más del 50%)	<b>82</b>	<b>47,7%</b>
Total de Hogares	<b>172</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Encuesta de Hogares UBA (FCS-IIGG) - UFPA (UART).

Sin embargo, es importante destacar que mientras se manifiesta un importante aumento de la cantidad de hogares que utilizan en forma intensiva su fuerza de trabajo, el promedio general de utilización también crece pero de manera mucho menos marcada (Cuadro 2).

**Cuadro 2: Hogares de la Cuenca de Río Turbio:  
Tasas de Utilización de Fuerza de Trabajo  
en Grupos Familiares (TUFT)  
-Promedios, Coeficiente de Variabilidad<sup>15</sup> y Base 1986/87=100-**

<b>Regulación</b>	<b>Crisis</b>	<b>Reestructuración</b>
<b>60,6%</b>	<b>62,5%</b>	<b>62,9%</b>
<b>(0,44)</b>	<b>(0,44)</b>	<b>(0,46)</b>
<b>100</b>	<b>103</b>	<b>104</b>

Fuente: Encuesta de Hogares UBA (FCS-IIGG) - UFPA (UART).

Efectivamente, el Cuadro 2 muestra un aumento de sólo 4% en la tasa promedio de utilización de fuerza de trabajo (TUFT)<sup>16</sup> entre los dos extremos del período considerado. Esta evolución da cuenta de un aumento neto de casi 2 puntos porcentuales en el nivel de actividad económica entre las dos primeras fases, y un aumento no significativo en la tercera (pasando de 60,6% a 62,5%, y, finalmente, a 62,9%).

Al respecto, cabe señalar que la homogeneidad que muestran las tres distribuciones, medida a través de sus coeficientes de variabilidad, estaría dando cuenta de que el incremento en el nivel general de actividad no se debe a una mayor utilización de fuerza de trabajo dentro de aquellos hogares que ya hacían un uso intensivo de la misma, sino al aumento de los hogares que se ven obligados a volcar más miembros disponibles al mercado (ver Cuadro 1). Esta tendencia se presenta a pesar del incremento que registra -por envejecimiento de la muestra- la participación de los hogares en aquellos ciclos vitales que tienden generalmente a bajar el promedio de actividad (por presencia de adolescentes en edad escolar o por retiro laboral de trabajadores adultos)<sup>17</sup>.

## 5.2. La Movilidad Social

Una interpretación adecuada de estos datos requiere tener en cuenta los cambios en el

---

<sup>15</sup> El Coeficiente de Variabilidad se obtiene de la razón entre la Desviación Típica y la Media. Este coeficiente permite comparar la homogeneidad entre las muestras.

<sup>16</sup> Esta tasa mide en porcentaje la proporción de trabajadores activos (fuerza de trabajo utilizada) en el total de miembros mayores de 13 años de cada hogar.

<sup>17</sup> Ver en el Cuadro 3 la evolución de los ciclos consolidación y desagregación (Ciclo Reproductivo).

contexto de vida y en la localización social de los hogares durante el período 1986-1993.

Al respecto, el Cuadro 3 muestra algunos de los cambios acontecidos a lo largo de las tres fases consideradas:

#### Movilidad Socio-Demográfica

- a) Envejecimiento constante de los hogares, en gran medida determinado por el diseño y el tipo de muestra (muestra única de hogares).
- b) Menor crecimiento del tamaño promedio de los hogares durante la fase de Reestructuración, como efecto combinado del envejecimiento de los hogares y la emigración.
- c) Aumento de hogares extensos en detrimento de los núcleos familiares completos, en especial durante la fase de Reestructuración.
- d) Marcada feminización de las jefaturas de hogar después de la fase de Crisis.

#### Movilidad Socio-Laboral

- a) Crecimiento significativo de los hogares insertos en actividades combinadas de “producción y servicios” durante la fase de Crisis, y un marcado aumento de los hogares con inserción en actividades exclusivas de “servicios”, en detrimento del sector “producción”, durante la fase de Reestructuración .
- b) Fuerte y constante caída de los hogares "asalariados puros" en favor de los hogares que combinan trabajadores “asalariados y no asalariados” durante la fase de Crisis, y de los hogares “sin asalariados” durante la fase de Reestructuración.
- c) Movilidad ocupacional "ascendente", en especial durante la fase de Reestructuración, por desplazamiento de un número importante de hogares con trabajadores “manuales calificados” hacia ocupaciones “no manuales” (con o sin mando).

Esta primera aproximación a los datos da cuenta de un cambio en la movilidad socio-laboral que afecta a los hogares, el cual tiene su punto de inflexión en la fase de Crisis, acentuándose considerablemente en la etapa de Reestructuración. Este proceso condujo a un mayor número de hogares a depender de inserciones laborales precarias (autoempleo

refugio), a la vez que se generaba una aparente movilidad social ascendente.

Por otro lado, a pesar de que los cambios demográficos tienden a operar lentamente, se observa una fuerte movilidad en este sentido a partir de la fase de Reestructuración (feminización de las jefaturas y aumento de los hogares extensos). Sin duda estos cambios en el contexto de vida familiar estuvieron asociados al impacto que ejercieron las transformaciones estructurales sobre los patrones de reproducción de los hogares.

**Cuadro 3: Hogares de la Cuenca de Río Turbio  
Distribución de Frecuencias de las Variables del Modelo  
para cada Coyuntura Económica Seleccionada  
(En Porcentajes)**

<b>Variables del Modelo</b>	<b>Regulación</b>	<b>Crisis</b>	<b>Reestructuración</b>
<b>Ciclo reproductivo</b>			
Formación	7,6%	1,2%	1,2%
Expansión	57,6%	51,2%	36,6%
Consolidación	32,0%	43,6%	55,8%
Fisión	2,9%	4,1%	6,4%
<b>Sexo del jefe</b>			
Jefe Hombre	88,4%	89,0%	85,5%
Jefe Mujer	11,2%	11,0%	14,5%
<b>Tipo de hogar</b>			
Núcleo Completo	84,9%	83,7%	76,2%
Núcleo Incompleto	7,6%	7,0%	7,0%
Extensos	7,6%	9,3%	16,9%
<b>Rama de actividad</b>			
Servicios	23,7%	26,7%	39,5%
Serv. y Producción	29,6%	34,9%	33,1%
Producción	46,7%	38,4%	26,7%
<b>Categoría laboral</b>			
Asalariados Puros	80,4%	70,9%	56,4%
Asalariados y No Asal.	14,0%	23,3%	27,9%
Sin Asalariados	5,2%	5,8	15,7%
<b>Ocupación principal</b>			
No Manual c/Mando	7,7%	7,6%	12,2%
No Manual s/Mando	29,6%	34,3%	37,2%
Manual c/Calificación	46,2%	44,2%	36,0%
Manual s/Calificación	16,6%	14,0%	14,0%
<b>Tamaño del hogar *</b>	<b>4,5</b>	<b>4,8</b>	<b>4,9</b>

\* Promedio de miembros por hogar.

Fuente: Encuesta de Hogares UBA (FCS-IIGG) - UFPA (UART)

### 5.3. Análisis de los Modelos

El contenido de este apartado es el análisis de los resultados generados por el procedimiento de ajustar estadísticamente el diseño teórico a los datos en cada uno de los ciclos anuales considerados<sup>18</sup>. Los resultados generados dan cuenta de los efectos más significativos que actúan en la explicación de la variable dependiente UIFT (utilización superior al 50% de los miembros potencialmente activos y disponibles). El procedimiento empleado mide la fuerza y significancia estadística de cada variable independiente ( $x_1, x_2, \dots, x_k$ ) con respecto a la probabilidad de pasar de una situación de "sin UIFT" (0) a una de "con UIFT" (1).

Es fundamental destacar que la mayor virtud de este procedimiento es justamente poder medir la fuerza y significancia de cada variable manteniendo constante el efecto de las demás. La técnica estadística de regresión logística fue útil en función de posibilitar este tipo de análisis<sup>19</sup>.

**Cuadro 4: Hogares de la Cuenca de Río Turbio  
Medidas de Bondad de Ajuste de los Modelos de Regresión  
para la explicación de la UIFT**

<b>Bondad de Ajuste</b>	<b>Regulación (1986/87)</b>	<b>Crisis (1989/90)</b>	<b>Reestructuración (1992/93)</b>
<b>Ji<sup>2</sup> del Modelo</b>	<b>87,1</b>	<b>103,9</b>	<b>84,7</b>
<b>Sig.</b>	<b>0,00</b>	<b>0,00</b>	<b>0,00</b>
<b>Overall</b>	<b>79,9%</b>	<b>81,4%</b>	<b>80,7%</b>

Fuente: Encuesta de Hogares UBA (FCS-IIGG) - UFPA (UART).

#### 5.3.1. Fase de Regulación (1985-1987)

Durante este período se mantuvo vigente el sistema tradicional de enclave minero estatal (Salvia et al., 1991). Por lo mismo, la estructura social y las economías domésticas continuaron dependiendo fuertemente de los ingresos salariales -directos e indirectos-

<sup>18</sup> Al respecto, cabe reiterar que en los tres modelos ajustados se mantiene constante el número de casos (172 hogares familiares) y las variables.

<sup>19</sup> Para mayor información sobre el procedimiento empleado, la interpretación los estadísticos y el análisis de los

generados a partir de la monoactividad minera carbonífera (YCF) y de la vasta intervención social del Estado provincial. En este contexto, los hogares familiares con menor tamaño, los que presentaban núcleo incompleto y los hogares de sectores medios y profesionales (más proclives a estimular una inserción laboral del cónyuge o de los hijos), fueron los que registraron mayor utilización de fuerza de trabajo.

Por el contrario, los hogares con exclusiva inserción de activos en el sector de producción mantuvieron una baja tasa de utilización. En este último caso cabe destacar que los grupos protagonistas de esta inserción son en su mayoría "familias obreras", con una estructura de roles "tradicionales" de alto valor simbólico-cultural: varones adultos ocupados como trabajadores mineros o en la construcción, con cónyuge ama de casa e hijos estudiantes.

### 5.3.2. Fase de Crisis (1988-1990)

La fase de Crisis da cuenta del cambio estructural que comenzó a darse en los patrones reproductivos de los hogares a partir de la descomposición de la economía regulada. Dicha fase alcanzó una magnitud particular en la zona debido a la fuerte dependencia de la economía regional con respecto a las políticas públicas y las intervenciones del Estado. La crisis inflacionaria y recesiva a nivel nacional, la situación comercial de la empresa YCF y la crisis financiera del Estado provincial y de los gobiernos municipales tuvieron un impacto regresivo sobre los ingresos y la calidad de vida de los hogares familiares, sobre todo en aquellos que dependían de ingresos salariales fijos.

La situación condujo a un incremento de la actividad económico-ocupacional de muchos hogares que contaban con trabajadores asalariados con el objeto de completar sus ingresos. Las unidades familiares con esa posibilidad fueron aquellas que lograron una inserción laboral del cónyuge o de alguno de sus hijos mayores en calidad de no asalariados en el sector servicios (sobre todo como autoempleo refugio). De esta manera, los hogares extensos y con núcleo completo incrementaron su tasa de utilización dada su mayor disponibilidad de recursos.



### 5.3.3. Fase de Reestructuración (1991-1993)

Durante esta fase la situación de la región experimentó una fuerte polarización en términos socio-económicos. Por una parte, la existencia de fondos de retiro voluntario, la descentralización y privatización empresaria y la existencia de líneas crediticias subsidiadas tuvieron como efecto una relativa reactivación económica del sector privado comercial y de servicios (tanto formal como informal). Asimismo, la salida migratoria de los grupos familiares, cuyos trabajadores tomaron retiro voluntario (principalmente trabajadores con localización profesional o calificada <sup>20</sup>), abrió mayores posibilidades de movilidad social y laboral para los que permanecieron en la región y contaban con cierto "capital" propio (financiero, cultural o social).

Por otra parte, la caída del empleo asalariado en el sector minero, la depresión salarial general y el deterioro de la asistencia pública afectaron negativamente a los hogares cuyos balances dependían de ingresos exclusivamente salariales, en especial a las "familias obreras" tradicionales (formadas por trabajadores mineros asalariados y de baja calificación).

De esta manera, la probabilidad de presentar alta utilización de fuerza de trabajo durante la fase de Reestructuración estuvo fundamentalmente asociada a la localización socio-laboral de los hogares. Se incrementaron las tasas de utilización de aquellos grupos familiares que, más allá de necesitar o no mayores ingresos, contaban con miembros activos y recursos financieros, así como con "capital simbólico", para poder desarrollar actividades patronales, por cuenta propia o de alta calificación bajo relación de dependencia en el sector privado.

De ahí que los hogares con mayor actividad económica hayan sido los que combinaron ocupaciones asalariadas y no asalariadas, con posición principal en la categoría "no manual sin mando" o "manual con calificación" y con inserción de sus trabajadores activos en el sector servicios.

Las condiciones socio-demográficas y culturales perdieron fuerza en la explicación del

---

<sup>20</sup> Ver Salvia, 1993.

aumento que registró la tasa de utilización. Esto se hizo más marcado en el caso de las familias obreras que contaban con trabajadores calificados, e incluso cuando la principal ocupación en el hogar era la posición “manual sin calificación” de carácter asalariado. En ambos casos, el incremento de actividad se logró gracias al empleo del cónyuge o de los hijos estudiantes por inserción en el sector servicios, a través de diferentes formas de autoempleo refugio (servicio doméstico, cuenta propia informal, etc.).

Asimismo, se destaca el hecho de que los hogares familiares con posición en la categoría "no manual con mando", a la vez que aumentaron su peso relativo, mantuvieron una baja utilización de la fuerza de trabajo disponible. Al respecto, es claro que las diferencias de clase de los grupos sociales resultó ser un factor discriminatorio de efectos sociales y comportamientos colectivos.

Por último, cabe destacar que el lógico envejecimiento de la población estudiada (con la consiguiente incorporación de menores y de jóvenes en edad escolar que no trabajan), así como el crecimiento neto de los hogares extensos (como estrategia de supervivencia ante la crisis), deberían haber bajado la utilización de la fuerza de trabajo por el incremento de los miembros inactivos. Sin embargo, la crisis repercute sobre el conjunto de los hogares obligándolos a volcar mayor cantidad de miembros en edad activa al mercado, elevando la tasa de utilización de fuerza de trabajo de mujeres y jóvenes.

## 6. Conclusiones

La evidencia empírica reunida tanto en éste como en otros estudios<sup>21</sup> de esta misma investigación resulta coincidente con los supuestos teóricos aquí desarrollados<sup>22</sup>.

En este estudio de caso se hace evidente que durante las fases de Crisis y Reestructuración las

---

<sup>21</sup> Ver sobre todo un trabajo anterior en donde hemos mostrado la variación ascendente registrada por las tasas de utilización de fuerza de trabajo según la composición y estructura socio-demográfica de los hogares estudiados ( A. Salvia, G. Chidichimo, D. Pedro y H. Lareo, 1994). En este trabajo se muestra la situación más adversa que sufren los hogares extensos y sin núcleo completo, así como la mayor carga laboral que tienen las mujeres ( trabajo intra y extra doméstico) y los jóvenes dentro de la fase de Crisis , cualquiera sea la composición del hogar.

<sup>22</sup> De acuerdo con la perspectiva reproductiva, para la cual el contar con más productores de ingreso implica mayores garantías de enfrentar carencias y amenazas e, incluso, posibilidades de mejorar los niveles de consumo o de iniciar un proceso de acumulación.

unidades domésticas familiares intentaron maximizar el aprovechamiento de la fuerza de trabajo disponible en procura de la obtención de ingresos para su sobrevivencia o mantenimiento de su posición en la estructura social. En igual sentido, los hogares buscaron mejorar sus condiciones de reproducción agregando miembros a su estructura, lo cual generó un fuerte crecimiento de los hogares extensos.

Este proceso estuvo acompañado de una activa movilidad socio-laboral en los perfiles de localización ocupacional y de clase de los hogares familiares. En muchas ocasiones, fue la necesidad de esta movilidad la que generó cambios sustantivos en la estructura socio-demográfica de los grupos.

Junto a este proceso de movilidad se observa a nivel regional un fuerte crecimiento de actividades informales por cuenta propia y de pequeños negocios independientes en el sector terciario. El desarrollo de estos emprendimientos estuvieron en gran medida favorecidos inicialmente por los fondos generados con el “retiro voluntario” y las facilidades crediticias del Plan de Convertibilidad. Este proceso, que mostró una aparente movilidad socio-ocupacional ascendente a nivel de los hogares (aumento de la categoría “no manual con mando”), estuvo acompañado de una mayor inestabilidad laboral y precarización de los ingresos (por crecimiento del autoempleo refugio).

Al respecto, cabe preguntarse sobre los efectos regresivos que muy pronto generarán la saturación del mercado comercial y de servicios, atendido por los nuevos emprendimientos, y el agotamiento de los “fondos de retiro voluntario” en un contexto regional dominado todavía por la monoactividad.

Por otra parte, la mayor actividad económico-laboral de los hogares estuvo asociada a un aumento en el empleo de trabajadores secundarios (cónyuges mujeres y jóvenes de ambos sexos); lo cual, aunado al incremento de la desocupación en los varones adultos, condujo a una feminización de las jefaturas en los hogares con núcleo completo. Estos hechos, emergentes durante la fase de Crisis, implicaron un explosivo aumento de las tasas de utilización de fuerza de trabajo femenina y juvenil, así como una importante "pérdida de capital cultural" por parte de las familias obreras “tradicionales”.

Sin embargo, cabe dudar de que la mayor utilización de fuerza de trabajo haya compensado la

caída operada en los salarios directos, la desaparición de salarios indirectos y la pérdida de fuentes de ingreso por pérdida de trabajo que afectaron a muchos hogares asalariados. En este sentido, la localización económico-laboral mostró ser un factor relevante en la discriminación del impacto social de la crisis y la reestructuración.

En cualquier caso, es pertinente pensar la movilidad entre una localización y otra no sólo como una "opción" sino también como el resultado de ciertos cursos de acción dados en el marco de una estructura de necesidades crecientes y de oportunidades limitadas.

Los nuevos patrones económicos que emergen con la crisis y se consolidan en la actual fase de reestructuración influyeron de manera directa en el terreno de las relaciones domésticas y familiares. En este trabajo se muestra cómo estas condiciones estructurales operan de manera violenta sobre un conjunto de variables socio-demográficas (de comportamiento generalmente lento), conduciendo a importantes transformaciones en la composición y pautas reproductivas de los grupos domésticos familiares (feminización de la fuerza de trabajo y de las jefaturas de hogares completos, crecimiento de los hogares extensos, etc.). Muchos de estos cambios parecen estar asociados a la necesidad de desarrollar una economía de escala más favorable para sobrellevar los efectos de la crisis.

Finalmente, cabe señalar que estos cambios dan cuenta de un particular mecanismo social: las relaciones de mercado tendieron a trasladar el costo de la crisis y el ajuste al terreno microsocioal de la vida familiar. Asimismo, el crecimiento de las formas combinadas y marginales de empleo, junto con la disminución de los hogares con trabajadores asalariados, muestra cómo el proceso de fragmentación social se presenta también en este nivel de análisis.

## Anexo Metodológico

### El Procedimiento de Regresión Logística

A continuación se presentan las salidas y un análisis de los modelos de regresión logística generados y que mejor ajustaron a los datos, para la explicación de la variable dependiente UIFT (TUFT superior al 50%), en cada una de las coyunturas consideradas: Fase Regulatoria (1986/87), Fase de Crisis (1989/90) y Fase de Reestructuración (1992/93). En cada modelo de regresión generado se analizaron 172 casos.

Los diferentes modelos obtenidos muestran la selección de variables que generó el procedimiento estadístico a través de un proceso de eliminación regresiva de efectos "no significativos". Esta eliminación se hizo bajo el criterio que la imponen la significancia del coeficiente WALD (el cual pondera el error estándar de coeficiente B en función del número de casos que registra el efecto considerado). Es decir, el procedimiento de regresión procedió en un primer momento a ajustar el modelo teórico completo, para luego ir eliminando efectos poco significativos (con 90% de confianza) o de escaso peso numérico para la explicación de la variable dependiente (UIFT), manteniendo constante (controlado) el efecto del resto de las variables. Finalmente, se incluyen también las variables que fueron excluidas por su escasa significancia estadística (con un bajo B y elevado EE).

Es pertinente destacar que el análisis estadístico basado en la técnica de regresión logística resulta posible cuando el modelo teórico considerado ha definido una variable dependiente dicotómica (Y) (en nuestro caso la variable (UIFT), a la vez que resulta especialmente adecuado cuando se tienen N variables independientes (X) (estén estas definidas en escala métrica, ordinal o nominal) (Aldrich,Forrest, 1984). Es importante asimismo señalar que este procedimiento agrega un efecto o variable independiente como factor aleatorio no observable (U) (llamado error estocástico). Tal efecto da cuenta del componente de la variable dependiente que no logran explicar las variables independientes consideradas (Cortés, Rubalcava, 1991). En este caso, el procedimiento de regresión logística fue aplicado utilizando el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSSWIN, ver. 5.0.1).

## Modelos Ajustados

### **Análisis del Modelo I: Fase de Regulación (1986/87)**

El mejor modelo que se ajustó a los datos (Ji-cuadrado del Modelo de 87,1 y "Overall" de 80%) seleccionó como efectos significativos dos condiciones socio-demográficas y un factor económico-ocupacional.

- a) El tipo de hogar (THOGAR) registra una fuerte incidencia en la explicación de una alta tasa de utilización de fuerza de trabajo en esta coyuntura. En particular, a partir del efecto específico de la categoría "núcleo incompleto" frente a la categoría "núcleo completo" (variable "dummy" de comparación). Este hecho es destacable debido a que esta categoría registra un efecto significativo habiéndose controlado estadísticamente el tamaño del hogar, el sexo del jefe, el ciclo reproductivo y el resto de las condiciones presentes en el modelo.
- b) A mayor número de miembros (TAMHOG) se registra una menor probabilidad de presentar alta utilización de fuerza de trabajo. Es decir, esta situación muestra un incremento decreciente de la tasa de utilización laboral de los hogares al aumentar el tamaño de los mismos.
- c) En cuanto a la inserción sectorial de los miembros activos del hogar (HRACT) se observan efectos en dos direcciones (la categoría de comparación es "servicios"): 1) la exclusiva inserción de los hogares en el sector producción disminuye substantivamente la probabilidad de una alta utilización de fuerza de trabajo; y 2) por el contrario, la localización combinada en la categoría "servicios y producción" la incrementa.

#### Modelo I:

-2 LL (Constante):	226,98	
-2 LL (Modelo I):	139,91	
Ji-cuadrado del Modelo:	87,07	d.f.: 5
Overall del Modelo:	79,88 %	
Ji-cuadrado Residual:	7,77	d.f.: 10
Sig. Residual:	0,65	

<b>Modelo 1986/87</b>	<b>B</b>	<b>E.E.</b>	<b>Wald</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp.(B)</b>
THOGAR			4,5221	0,10	
Completo *	--	--	--	--	--
Incompleto	2,0085	0,9716	4,2733	0,04	7,45
Extenso	0,5149	0,8338	1,3814	0,54	1,67
HRACT			46,5806	0,00	
Servicios *	--	--	--	--	--
Serv. y Prod.	1,0473	0,5081	4,2482	0,04	2,85
Producción	-2,6539	0,5435	23,4727	0,00	0,07
TAMHOG	-0,3412	0,1292	6,9746	0,01	0,71

\* Categoría de comparación para variables "dummy".

## Análisis del Modelo II: Fase de Crisis (1989/90)

El modelo ajustado a los datos muestra un cambio sustantivo con respecto al anterior. El tipo de hogar (THOGAR) es eliminado como variable explicativa por la menor significancia de la categoría “núcleo incompleto” como efecto de la disminución neta de esos hogares y del aumento que registra la tasa de utilización de fuerza de trabajo en los hogares nucleares y extensos<sup>23</sup>.

Por otra parte, a pesar de esta eliminación, aumenta la bondad de ajuste del modelo (Ji-cuadrado del Modelo de 103,9 y “Overall” de 81%). Esto se logra por la inclusión de dos factores: el sexo del jefe de hogar (JHOGAR) y la localización del hogar según la categoría ocupacional de los miembros (HASAL). Al mismo tiempo, la inserción sectorial (HRACT) y el número de miembros (TAMHOG) mantienen una presencia significativa.

- a) La variable sexo del jefe de hogar (JHOGAR) es incluida en el modelo en remplazo a la de tipo de hogar (THOGAR), la cual registró menos diferencias internas debido al aumento de la UIFT en hogares con núcleo completo y extensos.
- b) La inserción económico-ocupacional de los hogares según la categoría ocupacional de los miembros activos (HASAL) tiene destacada importancia en esta fase (la inserción “asalariados puros” constituye la categoría de comparación). Esto es así debido al efecto que ejerce la categoría “asalariados y no asalariados”. Este efecto es particularmente relevante como consecuencia del aumento que se observa en el número de hogares que pasan a esa categoría habiendo sido "asalariados puros" (por agregación de diferentes formas de trabajo no asalariado).
- c) El efecto de la variable inserción sectorial (HRACT) observa un leve incremento gracias a la mayor fuerza explicativa de la categoría que combina “servicios y producción”. Esto es así debido al aumento que registra el número de hogares con esa localización (por movilidad de hogares con exclusiva inserción en servicios o en producción, generalmente hogares del tipo "asalariados puros"). Este incremento se correlaciona con el aumento registrado por el número de hogares que combinan “asalariados y no asalariados”.

---

<sup>23</sup> Un criterio estadístico menos exigente podría haber mantenido esta variable en el modelo.

## Modelo II:

-2 LL (Constante):	236,95	
-2 LL (Modelo II):	136,95	
Ji-cuadrado del Modelo:	103,94	d.f.: 6
Overall del Modelo:	81,40 %	
Ji-cuadrado Residual:	8,86	d.f.: 8
Sig. Residual:	0,35	

Modelo 1989/90	B	E.E.	Wald	Sig.	Exp.(B)
HASAL			7,8570	0,02	
Asalar. Puros *	--	--	--	--	--
Asalar. y No Asal.	1,5718	0,5861	7,1916	0,01	4,81
No Asalariados	0,8529	0,8704	0,9582	0,33	2,34
HRACT			37,5969	0,00	
Servicios *	--	--	--	--	--
Serv. y Prod.	1,4974	0,5282	8,0363	0,00	4,47
Producción	-2,6769	0,6346	17,8275	0,00	0,05
JHOG					
Jefe Mujer	1,2711	0,6783	3,5121	0,06	3,,56
TAMHOG	-0,3557	0,1357	6,8671	0,01	0,70

\* Categoría de comparación para variables "dummy".

### Análisis del Modelo III: Fase de Reestructuración (1992/93)

En este modelo son eliminadas las variables tipo de hogar (THOGAR), sexo del jefe del hogar (JHOGAR) y ciclo reproductivo (CICLO40). La no inclusión de estos efectos en el modelo final implica una pérdida explicativa en el ajuste estadístico. Sin embargo, dicho modelo mantiene una bondad estadística satisfactoria (Ji-cuadrado del Modelo de 84,7 y "Overall" de 81%). Esta último se logra gracias a la inclusión de un nuevo factor explicativo: la localización del hogar según la principal posición ocupacional que registran sus miembros activos (HLOCA), y a la permanencia de las variables tamaño (TAMHOG), inserción sectorial (HRACT) e inserción económico-ocupacional (HASAL) de los hogares.

- La variable principal posición ocupacional (HLOCA) tiene en este modelo un papel fundamental (la posición "no manual con mando" es la categoría de comparación). Durante esta coyuntura la categoría "manual con calificación" tiene mayor incidencia sobre la UIFT (a pesar de que disminuyen el número de hogares que presentan este atributo). A su vez, se mantiene alto el efecto de la categoría "no manual sin mando". Finalmente la categoría "manual sin calificación" mejoró relativamente su fuerza explicativa a pesar de la alta desocupación que afecta especialmente a estos hogares <sup>24</sup>.
- El efecto de la inserción sectorial de los hogares (HRACT) muestra un cambio importante: la probabilidad de tener una alta tasa de utilización se eleva

---

<sup>24</sup> El 19% de los miembros disponibles se declararon en estado de desocupación, frente al 11% del promedio general (Salvia et al., 1994).



significativamente tanto por efecto de la categoría “servicios y producción” como por una inserción exclusiva en el sector servicios. Esta categoría recibe un importante número de hogares y eleva su tasa de utilización como efecto de la expulsión de trabajadores mineros (retiros voluntarios), lo cual genera una caída en el número de los hogares que presentan una inserción exclusiva en el sector producción. Mantenerse en esta posición (hogares de trabajadores mineros o de la construcción, en su gran mayoría asalariados no calificados) sigue actuando de manera negativa sobre la tasa de utilización.

- c) Al mismo tiempo, la inserción económico-ocupacional de los hogares (HASAL) registra un fuerte aumento explicativo debido a la mayor incidencia que tiene la categoría “asalariados y no asalariados” (por incremento en la tasa de utilización y en el número de hogares). Por otra parte, se acentúa en este período la movilidad social hacia ocupaciones exclusivamente no asalariadas por parte de los hogares.
- d) El efecto del tamaño del hogar (TAMHOG) continúa operando, aunque a lo largo de los tres períodos pierde paulatinamente fuerza explicativa.
- e) Es interesante destacar que la variable sexo del jefe del hogar (JHOGAR) deja de explicar la utilización intensiva. Esto parece estar asociado a dos factores: la caída de la UIFT en hogares con jefatura femenina (por su mayor participación en hogares nucleares completos y extensos), y el aumento generalizado de la UIFT en hogares con jefatura masculina

Modelo III:

-2 LL (Constante):	236,77	
-2 LL (Modelo III):	152,02	
Ji-cuadrado del Modelo:	84,74	d.f.: 8
Overall del Modelo:	80,70 %	
Ji-cuadrado Residual:	9,10	d.f.: 6
Sig. Residual:	0,16	

Modelo 1992/93	B	E.E.	Wald	Sig.	Exp.(B)
HASAL			10,7040	0,00	
Asalar. Puros *	--	--	--	--	--
Asal. y No As.	1,8521	0,5666	10,6866	0,00	6,37
No Asalariados	0,4812	0,5532	0,7568	0,38	1,62
HRACT			16,6662	0,00	
Servicios *	--	--	--	--	--
Serv. y Prod.	0,4342	0,4652	0,8712	0,35	1,54
Producción	-3,0549	0,8149	14,0532	0,00	0,05
HLOCA			12,7415	0,01	
No Manual c/M.*	--	--	--	--	--
No Manual s/M.	2,3839	0,7412	10,3451	0,00	10,84
Manual c/Calif.	1,3679	0,7834	10,1716	0,00	12,16
Manual s/Calif.	2,4984	0,9060	2,2793	0,13	3,93

\* Categoría de comparación para variables "dummy".

## Coefficientes y Estimadores de la Regresión Logística

Los siguientes son los coeficientes y estimadores estadísticos que brinda el procedimiento.

- 1) El coeficiente Ji-cuadrado de Máxima Verosimilitud (-2 LL) es el valor que asume el modelo considerando las variables explicativas incluidas en el mismo. Su disminución da cuenta de una mejora en la capacidad explicativa del modelo.
- 2) La "Ji-cuadrada del Modelo" se refiere a la diferencia entre el valor sin efecto explicativo (Constante) y el -2 LL. La P. es su significancia tomando en cuenta sus grados de libertad. Su aumento indica una mejora en la capacidad explicativa.
- 3) En el cuadro que se muestra el "Overall" del modelo permite tener una idea complementaria de la "calidad" del modelo. En los renglones se clasifican los valores observados según las categorías de la variable dependiente y en las columnas se asignan los casos a una u otra categoría según la probabilidad estimada a partir de la ecuación de regresión. El Overall final muestra la probabilidad general que presenta la ecuación para poder predecir las variaciones de la variable dependiente.
- 4) Los coeficientes B miden el impacto de cada variable independiente sobre el logit de la variable dependiente, controlando el efecto de las restantes variables que puedan integrar el modelo (impacto neto). (En modelos no lineales el efecto neto de estas variables sobre la variable explicada no es constantes sino que varía según los valores que hayan alcanzado las otras variables. Por otra parte, el error estándar (ES) refiere a la bondad del coeficiente B.
- 5) El Wald sirve para medir si los coeficientes de regresión (B) son significativos. Para este caso, cuanto más grande es el Wald, más significativo resulta el coeficiente. Asimismo, la Sig. da cuenta también de este hecho. Pero en este caso, un valor pequeño en la Sig. lleva a rechazar la hipótesis de que un efecto sea estadísticamente igual a cero.
- 6) Finalmente, el término Exp (B) es el factor por el cual varía la razón de momio de la variable a explicar cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes.

## Selección Bibliográfica

- Beccaria, Luis y N. López. Reconversión productiva y empleo en Argentina, en revista "Doxa", Año 5, No. 11-12, Buenos Aires, 1994.
- Beccaria, Luis. Los cambios en la estructura distributiva 1975-1990, en Minujin (comp.), "Cuesta Abajo", UNICEF/ Ed. Lozada, Buenos Aires, 1992.
- Cortés, Rosalía. Regulación institucional y relación asalariada en el mercado urbano de trabajo. Argentina 1980-1990, en "Realidad Económica" No. 125, 1o. bimestre, 1993, Buenos Aires.
- Cortés, Fernando y O. Cuellar (Coord.). Crisis y Reproducción Social. Porrúa-FLACSO, México, 1989.
- Feijoó, María del C.. "Los gasoleros. Estrategias de consumo de los NUPO", en Cuesta Abajo de Minujin (Comp.), UNICEF/LOSADA, 1993, Bs.As.
- García, Brígida, H. Muñoz, y O. de Oliveira. Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. El Colegio de México-UNAM, 1982.
- González de la Rocha, M.. Familia urbana y pobreza en América Latina, CEPAL, Naciones Unidas, Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria del Año Internacional de la Familia, Cartagena, 1993.
- González de la Rocha, M.. Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos en Guadalajara, México, D.F., El Colegio de la Jalisco/CIESAS/Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), México, 1987.
- Jelín, Elízabet. Las relaciones intrafamiliares en América Latina. Naciones Unidas, CEPAL, Cartagena, 1993.
- Jelín, Elízabet. "Familia: crisis y después...", en Vivir en familia (Coop. C. Wainerman), Ed. UNICEF/LOZADA, Bs. As..
- Margulis, Mario. Cultura y desarrollo en México. Reproducción de las unidades domésticas. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Cuaderno N° 5, México, 1988.
- Margulis, Mario y R. Tuiran. Desarrollo y población en la frontera norte: el caso de Reynosa. El Colegio de México, México, 1986.
- Minujin, A.. En la rodada, en Minujín (comp.), "Cuesta abajo", UNICEF/Ed. Lozada, Buenos Aires, 1992.
- Monza, Alfredo. La situación ocupacional en Argentina. Diagnóstico y perspectivas en Minujín (Comp.) "Desigualdad y exclusión", UNICEF-Lozada, Buenos Aires, 1993.
- Oliveira, O. y V. Salles. Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. Introducción al libro "Grupos domésticos y reproducción cotidiana", publicado por la Coordinación de Humanidades de la UNAM y El Colegio de México, México, 1989.

- Salvia Agustín y C. Muñoz. Análisis histórico y económico de la evolución de una empresa pública de combustibles: Yacimientos Carboníferos Fiscales. IDEP-ATE, Buenos Aires, 1991.
- Salvia, Agustín. Del ajuste heterodoxo al ajuste estructural. Impactos socio-ocupacionales. CES, El Colegio de México, 1992 (mimeo).
- Salvia, Agustín. La adopción del "retiro voluntario" por trabajadores de una empresa pública minera. En "Estudios del Trabajo" No. 6, ASET, Buenos Aires, 1993.
- Salvia, Agustín. Las relaciones familiares, unidades domésticas y estrategias familiares de vida, ponencia presentada en las "Jornadas de Sociología" de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1994.
- Salvia, Agustín, G. Chidichimo, D. Pedro y H. Lareo. Cambios en los patrones de reproducción económico-ocupacional de los hogares. Estudio de Caso: la Cuenca de Río Turbio, ponencia presentada en el 2o. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, agosto de 1994.
- Wainerman, C. y R. N. Geldstein (1994). "Viviendo en familia: ayer y hoy" en Vivir en familia (Coop. C. Wainerman), Ed. UNICEF/LOSADA, Bs. As..